

Berri-Otxoak cumple 20 años

BERRI-OTXOAK :: 12/08/2012

La Plataforma contra la Exclusión Social y por los derechos sociales Berri-Otxoak cumple 20 años

El colectivo surge el 12 de agosto del año 1992 tras el desalojo de un local municipal ocupado desde mediados de los 80. Este local era utilizado por diferentes colectivos sociales del municipio: la Asociación de mujeres Ilargia, los Grupos Ecologistas Eguzki y Eki, la Radio Libre Zirika Irratia, el grupo de apoyo al euskera Etxepare Taldea, la “Comisión Popular de Fiestas de Barakaldo” y el movimiento insumiso de la localidad que se desarrollaba a través del colectivo antimilitarista “Barakaldoko Talde Antimilitarista - Kakitzat”.

Tras este desalojo se forma la Coordinadora de Colectivos Populares Berriochoa al estar enclavado el local en la calle San Valentín de Berriochoa, patrón de Bizkaia por cierto-. Tras varios intentos de recuperarlo, el local se tapió y quedó de esa productiva guisa durante más de un lustro. Tras un año de movilizaciones se consigue otro local municipal en la Casa de Cultura del cual fuimos echados de nuevo otro agosto, esta vez del año 2004-

A lo largo de las actividades que surgieron a este desalojo se van sumando otros grupos como un taller literario, un grupo de teatro y un colectivo antidesarrollista y personas que simplemente se sumaron. Dentro de esta dinámica de movilizaciones el 19 de Marzo de 1994, al final de una manifestación, se okupó una casa de tres plantas en la calle Apuko en el barrio barakaldés de Beurko. Le pusimos de nombre “BERRIETXEA”. Una parte del inmueble fue dedicado a vivienda y el resto se dedicó a actividades socio-culturales para los colectivos que formábamos parte de la “Coordinadora de Colectivos...”; además, de para el resto las asociaciones del municipio.

A raíz de esta iniciativa surge el colectivo Berri-Otxoak. Con esta okupación se pretendía dar respuesta a la imposibilidad de acceso a la vivienda para varios integrantes del colectivo y responder a la política urbanística y especulativa del Ayuntamiento de Barakaldo.

De este inmueble fuimos desalojados el 18 de Agosto de 1997: con siete residentes permanentes y múltiples actividades, fue desalojada por la Ertzantza. La especulación inmobiliaria planeaba sobre el solar.

A pesar de este golpe y de pensar que quizás el futuro de la casa y de Berri-Otxoak era el mismo, continuamos las reuniones en un local prestado y Berri-Otxoak pasó a ser una plataforma contra la Exclusión Social. Así, de la cuestión de “la vivienda” pasamos a otra más amplia, la del “paro”, la “precariedad”, “la pobreza” y “la exclusión”. Nos reconocimos como afectados por ese proceso y con mucha naturalidad ampliamos nuestro campo de trabajo, análisis y movilización.

En aquellos años de desempleo galopante (todo este proceso se desarrolla en un contexto de reconversión industrial y cierre definitivo de Altos Hornos de Vizcaya), se ve la necesidad de

dar respuesta a esta problemática desde la realidad del día a día. Así, surge el 17 de noviembre del año 1997 nuestra oficina alternativa de información sobre las ayudas sociales (hasta la fecha han pasado por ella 5.271 familias, 671 el último curso 2010-2011).

Los motivos que nos llevan a organizarnos en torno al colectivo social Berri-Otxoak:

Somos gente corriente y moliente que sufre las mismas situaciones de paro, precariedad y empobrecimiento generalizado que el común de los mortales. Por eso nos organizamos y movilizamos para cambiar el actual estado de cosas: por sufrirlo en nuestras propias carnes.

Además, nuestra práctica entronca con la realidad y situación socio-económica de nuestra localidad. Además, esta conexión con el entorno y el contexto social se da en la medida en que no recibimos subvenciones, no somos ni una ONG ni profesionales no cobramos por ello- de lo social, lo político o lo alternativo. No intentamos negociar, ni erigirnos en portavoces de nada ni nadie.

Los objetivos que nos marcamos hace ya 20 años

Intentamos impulsar y apoyar las movilizaciones que desarrollaban (y siguen desarrollando) las personas y familias de nuestra localidad ante las administraciones para conseguir ver garantizados sus derechos sociales y ver cubiertas sus necesidades más básicas (vivienda, alimentación, atención sanitaria no cubierta por Osakidetza, transporte, educación...).

Una de nuestras reivindicaciones fue intentar conseguir que la Renta Mínima de Inserción existente en la Comunidad Autónoma del País Vasco (actualmente denominada “Renta de Garantía de Ingresos”) se equipare a la cuantía del Salario Mínimo Interprofesional y las Ayudas de Emergencia Social cuenten con un presupuesto amplio y suficiente para cubrir el 100% de las demandas y la totalidad de lo solicitado.

Nuestra intención era lograr que las prestaciones sociales dejaran de depender de los Servicios Sociales y de las técnicas de control, seguimiento e intromisión de la vida privada que sus prácticas conllevan; que dejaran de estar ligadas a la inserción laboral en un mercado precarizado. Por ello apostábamos (y seguimos luchando por ello) por una Renta Básica Universal, Individual e Incondicional y que nunca esté por debajo del umbral de pobreza, a la par que se garantiza a toda persona su acceso a la vivienda, a la educación y a la atención sanitaria.

Lograr una movilización social amplia de los sectores precarizados en aras de los objetivos antes descritos. En la actualidad cada cual se busca la vida como buenamente puede pisando al de al lado si es necesario- o esgrimiendo actitudes racistas contra l@s inmigrantes. Por ello buscamos la solidaridad y el apoyo mutuo entre las personas y/o las familias que sufren las situaciones de desempleo, precariedad, los desahucios y las dificultades para llegar a fin de mes para conseguir darle la vuelta a esta realidad de carencia de recursos generalizada. Además pretendíamos la visibilización de estas situaciones precarización social.